

Parroquia San Gerardo

Oración de los miércoles

Comprometidos con la paz en...

Costa de Marfil



12 ENERO 2011

MISIONEROS REDENTORISTAS
C/Maqueda 45 28024 MADRID

Tfn. 917 182 497 www.parroquiasangerado.es



Canto: Vengo aquí mi Señor

Vengo aquí, mi Señor,
a olvidar las prisas de mi vida;
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.

Vengo aquí, mi Señor,
a que en mí lo transformes todo
nuevo;
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.
Vengo aquí, mi Señor.

AMBIENTACIÓN:

Iniciamos un nuevo tiempo, un nuevo año hemos estrenado. Enero comienza con alegría y fiesta, con luces y petardos. Enero nos trae nuevos propósitos, nuevas ilusiones, nuevos objetivos. Pero para muchos los cambios parecen imposibles, y enero sólo parece decirles que nada ha cambiado, que todo sigue igual, que sus males, penas y problemas solo se agravarán un año más. Así lo viven quienes han pasado de año con la amenaza de la guerra y rodeados de violencia.

Enero comienza para los cristianos con la Jornada Mundial de Oración por la Paz, y a finales del mismo mes, el día 30, recordando la fecha de la muerte de Mahatma Gandhi, todo el mundo celebra el Día Mundial de la Paz y No-violencia. Es pues un mes enmarcado por el compromiso por la Paz.

Hoy oramos por la paz en Costa de Marfil, país africano en el que los redentoristas de España iniciamos una misión hace más de 15 años y en el que a pesar de tiempos de guerra, crisis y conflictos aún hoy estamos presentes. Un país que desde el pasado 28 de noviembre vive nuevamente bajo la eminente amenaza de una guerra civil, en el que ya son varias los centenares de muertos en los enfrentamientos y decenas de miles los refugiados en países vecinos.

Canto: Dame todo ese amor que de mí pides...

Dame todo ese amor... Dame más amor.

Del Salmo 46

1. Dios es nuestro refugio
y nuestra fuerza,
Poderoso defensor en el peligro;
por eso no tememos aunque
cambie la tierra
y los montes se desplomen en el mar.
Que hiervan y bramen sus olas,
que sacudan los montes con su furia:

2. El correr de las acequias
alegra la ciudad de Dios,
el Altísimo consagra su morada,
teniendo a Dios en medio, no vacila;
Dios la socorre al despuntar la aurora.
Los pueblos se amotinan,
los reyes se rebelan,
pero él lanza su trueno y se tambalea la
tierra.

1. Venid a ver las obras del Señor,
los prodigios que hace en la tierra:
Pone fin a la guerra
hasta el extremo del orbe,
rompe los arcos, quiebra las lanzas,
prende fuego a los escudos.

2. “Rendíos, reconoced
que yo soy Dios:
Más alto que los pueblos,
más alto que la tierra”
El Señor de los ejércitos
está con nosotros
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Benedicto XVI para la XLIV Jornada Mundial de la Paz, 1 enero 2011

Vivir en el amor y en la verdad

10. En un mundo globalizado, caracterizado por sociedades cada vez más multiétnicas y multiconfesionales, las grandes religiones pueden constituir un importante factor de unidad y de paz para la familia humana. Sobre la base de las respectivas convicciones religiosas y de la búsqueda racional del bien común, sus seguidores están llamados a vivir con responsabilidad su propio compromiso en un contexto de libertad religiosa. En las diversas culturas religiosas, a la vez que se debe rechazar todo aquello que va contra la dignidad del hombre y la mujer, se ha de tener en cuenta lo que resulta positivo para la convivencia civil.

El espacio público, que la comunidad internacional pone a disposición de las religiones y su propuesta de “vida buena”, favorece el surgir de un criterio compartido de verdad y de bien, y de un consenso moral, fundamentales para una convivencia justa y pacífica. Los líderes de las grandes religiones, por su papel, su influencia y su autoridad en las propias comunidades, son los primeros en ser llamados a vivir en el respeto recíproco y en el diálogo.

Los cristianos, por su parte, están llamados por la misma fe en Dios, Padre del Señor Jesucristo, a vivir como hermanos que se encuentran en la Iglesia y colaboran en la edificación de un mundo en el que las personas y los pueblos «no harán daño ni estrago [...]», porque está lleno el país de la ciencia del Señor, como las aguas colman el mar»

Verdad moral en la política y en la diplomacia

12. La política y la diplomacia deberían contemplar el patrimonio moral y espiritual que ofrecen las grandes religiones del mundo, para reconocer y afirmar aquellas verdades, principios y valores universales que no pueden negarse sin negar la dignidad de la persona humana. Pero, ¿qué significa, de manera práctica, promover la verdad moral en el mundo de la política y de la diplomacia? Significa actuar de manera responsable sobre la base del conocimiento objetivo e íntegro de los hechos; quiere decir desarticular aquellas ideologías políticas que terminan por suplantar la verdad y la dignidad humana, y promueven falsos valores con el pretexto de la paz, el desarrollo y los derechos

Lectura del Evangelio de Lucas 6, 27/36

"Pero en cambio, a vosotros que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, rezad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A todo el que te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Así pues, tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

Si queréis a los que os quieren, ¡vaya generosidad! También los descreídos quieren a quien los quiere. Y si hacéis el bien al que os hace el bien, ¡vaya generosidad! También los descreídos se prestan unos a otros con intención de cobrarse. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada: así tendréis una gran recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque Él es bondadoso con los malos y desagradecidos. Sed generosos como vuestro Padre es generoso."

Palabra de Dios

Testimonio de José M^a Montes, misionero en Costa de Marfil

Oremos.

Danos tu luz, Señor, en esta hora, cuando queremos sueños imposibles y nos ciega el resplandor del dinero.

- Danos, Señor, tu palabra de verdad, cuando la mentira se hace presente en nosotros y vivimos de engaños y apariencias.
- Danos la alegría de las cosas sencillas, cuando el disfrute se mide por su precio y nos manejan como títeres los hilos del consumo.
- Danos tu paz, Señor, cuando la violencia crece en oleadas y estalla la agresividad despertando a las armas.
- Danos, Señor, tu amor, tan necesario como el pan, el aire, el sol y el agua. Haz que tu amor sea el eje de nuestra vida.

Oración final

Creo en la paz siempre joven.
Creo en la paz de los hombres nuevos.
En la paz, grabada en corazones de carne.
Creo en la paz que destruye las armas.
En la paz de los que perdonan y olvidan.
Creemos en la paz de la justicia.
En la paz de la solidaridad.
En la paz de la misericordia.
Creemos en la paz del Creador de la Paz.